



PRIORIDADES

**5 Estudios Bíblicos para
Grupos Pequeños**

 **SIGUE**



Serie de Estudios Bíblicos

Prioridades

Cinco estudios para grupos pequeños

CONTENIDO

Cinco estudios

Estudio 1 Afinados para la gloria de Dios

Estudio 2 Dios en el primer lugar

Estudio 3 El cónyuge y los hijos

Estudio 4 El trabajo como llamado

Estudio 5 Servir en la iglesia local

ESTUDIO 1 DE 5

Afinados para la gloria de Dios

PREGUNTA INTRODUCTORIA

«¿Qué cosa empezaste con entusiasmo este año y, con el paso de los meses, se te fue desafiando casi sin darte cuenta?»

Por tanto, tengan cuidado cómo andan; no como insensatos sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos.

Así pues, no sean necios, sino entiendan cuál es la voluntad del Señor. Efesios 5:15-17

CONTEXTO DEL PASAJE

Pablo escribe a los creyentes de Éfeso desde la prisión, exhortándolos a vivir de manera digna de su llamado. En el capítulo 5 contrasta la vida de los que andan en tinieblas con la de los hijos de luz. Estos versículos son una bisagra: vivir sabiamente equivale a entender y hacer la voluntad de Dios con el tiempo que se nos ha dado.

ENSEÑANZAS PRINCIPALES

1. Cambiamos con las circunstancias y necesitamos afinarnos

Los instrumentos musicales necesitan afinarse seguido. Los cambios de clima, el calor y la humedad mueven sus partes; el uso afloja piezas, y todo eso los hace sonar diferente. Afinarlos a menudo no solo los hace sonar bien: también cuida el instrumento para que dure más.

Nosotros somos así. A veces arrancamos una temporada bien comprometidos, pero luego nos vamos aflojando. Pasa con un grupo pequeño que empieza el año entusiasmado y con el tiempo queda menos. Pasa con el ejercicio, con las rutinas de la familia, con el matrimonio, con el trabajo. Pasa con las disciplinas espirituales: alguien empezó a leer la Biblia en un año y se desbarató todo a los pocos meses. Necesitamos afinarnos constantemente.

Y como cristianos no debemos inventar la rueda. Dios nos ha dejado Su Palabra para darnos la sabiduría que necesitamos para saber qué áreas de nuestra vida necesitan afinarse y cómo deben afinarse. Si queremos sonar como una melodía que glorifica a Dios, debemos ajustar cosas en nuestras vidas. Y eso es para todos: no hay ninguno que no necesite hacer cambios.

2. Aprovechar bien el tiempo es vivir según la voluntad de Dios

Dios quiere que no vivamos como necios o insensatos, sino como sabios, aprovechando bien el tiempo porque los días son malos. Todos tenemos las mismas veinticuatro horas. Entonces, ¿cómo sería aprovechar bien el tiempo? ¿Alguien que está todo el día ocupado lo está aprovechando bien? ¿Qué determina que lo estemos haciendo?

El texto une dos ideas que no podemos separar: aprovechar el tiempo y entender cuál es la voluntad del Señor. No se trata de llenar la agenda, sino de llenarla con lo que Dios quiere. La pregunta de fondo es: ¿quién ha diseñado nuestra vida? ¿Quién debe decirnos qué prioridades hay en ella?

Dios creó el día y la noche, y nos creó a nosotros también. Nos dio a todos la misma cantidad de horas y el mismo mandato: glorificarle con nuestras vidas, obedecerle y guardar Su Palabra. Entonces, ¿de qué manera puedo acomodar mi vida para ser fiel a Dios? Debemos establecer prioridades bíblicas.

3. El desorden de prioridades nos aleja de hacer lo que Dios pide

En ocasiones vemos vidas así: alguien quiere ascender en el trabajo y toma todas las oportunidades de tiempo extra, feriados y domingos, sin ver cómo eso afecta su matrimonio, sus hijos y su relación con Dios. O alguien que desea servir al Señor se anota en todas las actividades de la iglesia, pero no tiene tiempo para su cónyuge ni para sus hijos. O el estudio, o la familia, terminan ocupando todo el espacio y no queda lugar para el Señor.

Decimos: no tenemos tiempo para orar, no tenemos tiempo para leer la Palabra, no tenemos tiempo para compartir de Dios con nuestra familia. El joven rico tenía las prioridades en desorden. Aquí hay un principio que conviene grabar:

Si no tengo tiempo para hacer lo que Dios me pide, es que estoy haciendo cosas que Él no me está pidiendo que haga.

Si queremos edificar una casa, no pondríamos el techo antes que los cimientos. Cada cosa debe ocupar su lugar y su función. Una vida que no tiene bien ajustadas estas prioridades se verá inevitablemente en desorden. No caerá fuera de la gracia por eso —tal cosa es imposible—, pero no estará brillando para la gloria de Aquel que la amó y se entregó a sí mismo por ella.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y APLICACIÓN

Comprensión — ¿Qué dice el texto?

1. Según Efesios 5:15-17, ¿qué relación hay entre «aprovechar bien el tiempo» y «entender cuál es la voluntad del Señor»?

2. En el pasaje, ¿qué contrasta Pablo con vivir «como sabios»?

Reflexión — ¿Qué significa?

3. ¿Por qué estar ocupado todo el día no es lo mismo que aprovechar bien el tiempo?

4. ¿Qué quiere decir que «si no tengo tiempo para lo que Dios me pide, estoy haciendo cosas que Él no me pide»?

Aplicación — ¿Cómo lo vivo?

5. ¿Qué área de tu vida sentís que necesita «afinarse» en esta temporada?

6. ¿Qué cosa concreta podrías ajustar esta semana para que tu tiempo refleje la voluntad de Dios?

Dios en el primer lugar

PREGUNTA INTRODUCTORIA

«Si alguien mirara solo tu agenda y tus gastos de la última semana, ¿qué diría que ocupa el primer lugar en tu vida?»

Y Él le contestó: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente».

Este es el grande y primer mandamiento. Mateo 22:37-38

CONTEXTO DEL PASAJE

Un intérprete de la ley le pregunta a Jesús cuál es el gran mandamiento. Jesús responde citando el Shemá (Deuteronomio 6:5): amar a Dios con todo el ser. No es uno entre muchos: es el primero, el que ordena todos los demás.

ENSEÑANZAS PRINCIPALES

1. Amar a Dios es ponerlo por encima de todo lo demás

Amar a Dios con todo lo que somos es ponerlo en primer lugar. Si Dios está primero en mi corazón, entonces no puede haber otra cosa en ese lugar: ni mi trabajo, ni mis estudios, ni mi servicio en la iglesia, ni mi cónyuge, ni mis hijos, ni mis hobbies, ni mi serie favorita.

Todo lo que ocupa el lugar de Dios en nuestro corazón se transforma en un ídolo, y comenzamos a adorarlo: le damos nuestro tiempo, nuestro dinero, nuestro afecto. Fuimos creados para tener una relación con Dios, para adorarle y amarle por sobre todas las cosas. Y ese amor se manifiesta en cómo usamos nuestro tiempo.

Y esta es la vida eterna: que Te conozcan a Ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. Juan 17:3

Dios es una persona con la cual nos relacionamos y debe ser lo primero en nuestra vida. Y a la vez es nuestro Dios y Señor, a quien debemos rendir obediencia como fruto de Su amor por nosotros.

2. Buscar primero el reino ordena todo lo demás

Pero busquen primero Su reino y Su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.

Mateo 6:33

¿Dios siempre puede esperar en tu vida? ¿La oración siempre puede esperar? ¿La Palabra de Dios siempre puede esperar? O Dios siempre es lo primero: entonces, por más

actividades y complicaciones que tenga el día, la Palabra y la oración serán una prioridad, y mi comunión con Dios será una prioridad. De eso depende todo lo demás.

Si mi comunión con Dios está fortalecida y es primordial, entonces todo lo demás se verá beneficiado: mi relación con mi cónyuge, con mis hijos, en mi trabajo y con la iglesia local.

3. Lo que cultivamos hoy con Dios es lo único que permanece

Todo lo demás en esta vida pasará a un segundo plano eternamente. No estaremos más casados en el cielo. No estaremos criando hijos ni nietos. No estaremos en una oficina luchando con un jefe exigente. No estaremos en un grupo pequeño hablando de nuestras luchas con el pecado.

Pero sí estaremos cultivando nuestra comunión con Dios; sí estaremos relacionándonos con Dios para siempre. Por eso, poner a Dios primero hoy no es una carga más en la lista: es empezar a vivir ya lo que viviremos por la eternidad.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y APLICACIÓN

Comprensión — ¿Qué dice el texto?

1. Según Mateo 22:37-38, ¿con qué partes de nuestro ser dice Jesús que debemos amar a Dios?

2. ¿Qué promete Mateo 6:33 a quienes buscan primero el reino de Dios?

Reflexión — ¿Qué significa?

3. ¿Por qué dice el estudio que todo lo que ocupa el lugar de Dios se transforma en un ídolo?

4. Si la comunión con Dios es lo único que permanece en la eternidad, ¿cómo debería eso cambiar lo que priorizamos hoy?

Aplicación — ¿Cómo lo vivo?

5. ¿Qué cosa buena en tu vida corre el riesgo de ocupar el lugar que solo le corresponde a Dios?

6. ¿Qué hábito concreto de comunión con Dios podrías proteger esta semana para que «no espere» siempre?

ESTUDIO 3 DE 5

El cónyuge y los hijos

PREGUNTA INTRODUCTORIA

«Después de Dios, ¿quién dirías que recibe lo mejor de tu tiempo y tu atención en casa? ¿Coincide con lo que vos creés que debería ser?»

Las mujeres estén sometidas a sus propios maridos como al Señor. Maridos, amen a sus mujeres, así como Cristo amó a la iglesia y se dio Él mismo por ella. Así deben también los maridos amar a sus mujeres, como a sus propios cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Efesios 5:22, 25, 28

CONTEXTO DEL PASAJE

En Efesios 5, Pablo describe el matrimonio cristiano tomando como modelo la relación entre Cristo y la iglesia. El amor del esposo y el respeto de la esposa no son ideas culturales, sino el reflejo de un misterio mayor: el evangelio. Este pasaje fija el orden de nuestras relaciones humanas.

ENSEÑANZAS PRINCIPALES

1. La unión con el cónyuge es la más exclusiva entre los seres humanos

La unión que tenemos con Dios no puede compararse con ninguna otra. Pero la segunda unión que tampoco puede compararse es la del matrimonio. No tenemos una relación de este tipo con ningún otro ser humano que no sea nuestro cónyuge.

Por tanto el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. Génesis 2:24

El pasaje habla de dejar padre y madre y unirse al cónyuge. Eso quiere decir que la familia extendida —padres, tíos, primos— queda a un lado en comparación con esta nueva unión. Tu relación con tu cónyuge debe ser la relación humana que más cultivamos: más que con nuestros padres, más que con nuestros hijos, más que con nuestros amigos, más que con los demás parientes.

La prioridad número uno de Cristo —después de obedecer y glorificar al Padre— fue la Iglesia. Aquí hay un ejemplo que los esposos deben seguir: primero Dios, después su esposa. El principio es que el esposo de una mujer es segundo después de Dios en sus prioridades.

2. La intimidad del matrimonio es exclusiva del pacto

La relación entre esposo y esposa es única y exclusiva entre las relaciones humanas. Nadie debería tener esta intimidad emocional y física con ninguna otra persona que no sea su cónyuge, ni tiene libertad de tener una relación así fuera del matrimonio.

Al soltero o soltera: no puedes tener intimidad física con nadie a menos que sea en el marco del matrimonio. Pero tampoco tengas intimidad emocional con alguien del sexo opuesto fuera de ese marco o de una relación comprometida al matrimonio. Hay una exclusividad de la intimidad dentro del pacto. No se pueden tener los beneficios y privilegios del matrimonio sin asumir el compromiso y las responsabilidades de este pacto sagrado.

3. Los hijos son prioridad después del cónyuge, no antes

Los hijos son el fruto del matrimonio. Si estás casado y tienes hijos, ellos son tu prioridad luego de tu cónyuge, no antes. No somos uno con nuestros hijos, pero sí con nuestro cónyuge. Los hijos son un llamado de Dios para que los padres los críen en el Señor, los amen y los guíen en el evangelio; pero ellos harán lo mismo: dejarán a su padre y a su madre y se unirán a su cónyuge. Ellos se irán; tu cónyuge no. Solo la muerte puede separar el pacto del matrimonio.

Debes estar amando y cuidando a tu cónyuge por encima de tus hijos. Pero luego de tu cónyuge, tus hijos son tu prioridad.

Hijos, obedezcan a sus padres en el Señor, porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre (que es el primer mandamiento con promesa), para que te vaya bien, y para que tengas larga vida sobre la tierra. Y ustedes, padres, no provoquen a ira a sus hijos, sino críenlos en la disciplina e instrucción del Señor. Efesios 6:1-4

Cada uno debe discernir cuál es su prioridad si no está casado. Si eres hijo y vives con tus padres, tu prioridad luego de Dios es honrarlos y obedecerlos. Si eres soltero y vives solo, o tus hijos ya son grandes y no están bajo tu responsabilidad, entonces luego de tu relación con Dios viene tu relación con tu familia extendida y con la familia de la fe, que también tiene una prioridad en nuestras vidas.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y APLICACIÓN

Comprensión — ¿Qué dice el texto?

1. Según Efesios 5:25, ¿cuál es el modelo con el que el esposo debe amar a su esposa?

2. Según el estudio y Génesis 2:24, ¿qué relación humana es la que más debemos cultivar, y por qué?

Reflexión — ¿Qué significa?

3. ¿Por qué el estudio dice que los hijos son prioridad «después» del cónyuge y no antes?

4. ¿Qué significa que la intimidad —emocional y física— pertenece exclusivamente al pacto del matrimonio?

Aplicación — ¿Cómo lo vivo?

5. Si estás casado: ¿de qué manera práctica podrías cuidar a tu cónyuge esta semana por encima de otras demandas?

6. Si no estás casado: ¿cómo se ve honrar este orden de prioridades en tu situación actual (familia, familia de la fe)?

ESTUDIO 4 DE 5

El trabajo como llamado

PREGUNTA INTRODUCTORIA

«¿Tendés a ver tu trabajo como un estorbo para lo «espiritual», o como un lugar donde también glorificás a Dios? ¿Por qué?»

Pues ustedes mismos saben cómo deben seguir nuestro ejemplo, porque no obramos de manera indisciplinada entre ustedes,

ni comimos de balde el pan de nadie, sino que con dificultad y fatiga trabajamos día y noche a fin de no ser carga a ninguno de ustedes.

Porque aun cuando estábamos con ustedes les ordenábamos esto: Si alguien no quiere trabajar, que tampoco coma. 2 Tesalonicenses 3:7-8, 10

CONTEXTO DEL PASAJE

Pablo corrige a algunos en Tesalónica que vivían en ociosidad. Recuerda su propio ejemplo: trabajó con sus manos para no ser carga a nadie. El trabajo no es un mal necesario, sino parte del modelo cristiano de vida.

ENSEÑANZAS PRINCIPALES

1. El trabajo fue idea de Dios antes de la caída

Uno podría preguntar: ¿no está la iglesia local antes que el trabajo? La realidad es que el trabajo fue creado por Dios antes de la caída. Era el llamado al hombre a glorificar a Dios, y además el medio principal por el cual Dios provee al hombre su sustento luego de la caída.

Y Dios los bendijo y les dijo: «Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra y sométanla. Ejercen dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo y sobre todo ser viviente que se mueve sobre la tierra». Génesis 1:28

Maldita será la tierra por tu causa; con trabajo comerás de ella todos los días de tu vida. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado. Génesis 3:17, 19

2. Proveer para el hogar es una responsabilidad dada por Dios

Los padres de familia tienen la responsabilidad, dada por Dios, de proveer alimento a sus hogares, de trabajar para ganar su pan. Dios no maldijo a Eva con las mismas palabras

que a Adán: hizo una distinción, y al hombre le dijo que con su sudor proveería el pan de cada día. Cuidar nuestro trabajo y hacerlo para la gloria de Dios es un llamado divino.

Si descuido mi trabajo por pasar tiempo en la iglesia, no estoy honrando a Dios. Si descuido mi trabajo por leer la Biblia en lugar de trabajar, no estoy honrando a Dios. Si descuido mi trabajo y por eso me echan, no estoy mostrando amor por mi familia. Parte del llamado de Dios al esposo es proveer para su esposa y sustentarla, como nos dice Efesios 5.

3. Cada hogar examina sus motivaciones delante de Dios

Hay casos en que, por distintas circunstancias, la esposa trabajará fuera de casa y traerá sustento. Dios no le ha dado un mandato para hacerlo, pero sí le ha dado el mandato de amar a su esposo, criar a sus hijos y ser hacendosa en el hogar. A veces una mujer puede trabajar por una etapa donde ese sustento es necesario, y luego dejar de hacerlo; o trabajar mientras no tiene hijos y luego dedicarse a criarlos.

Si ambos cónyuges trabajan y eso hace que descuiden la crianza de sus hijos, tienen que examinar la motivación o la necesidad de trabajar. La responsabilidad primordial de criar a los hijos es de los padres, y Dios nos pedirá cuentas por cómo fuimos fieles con lo que nos encomendó. Finalmente, dependerá de las circunstancias y de las motivaciones del corazón. Menciono esto para que cada uno pueda examinarse a sí mismo.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y APLICACIÓN

Comprensión — ¿Qué dice el texto?

1. Según 2 Tesalonicenses 3:7-10, ¿qué ejemplo dejó Pablo respecto del trabajo?

2. Según Génesis 1:28 y 3:17-19, ¿qué lugar tenía el trabajo antes de la caída y qué cambió después?

Reflexión — ¿Qué significa?

3. ¿Por qué el estudio dice que descuidar el trabajo «por cosas de la iglesia» tampoco honra a Dios?

4. ¿De qué manera el trabajo puede ser un acto de amor a la familia y de gloria a Dios, y no solo un medio de ingreso?

Aplicación — ¿Cómo lo vivo?

5. ¿Qué actitud hacia tu trabajo necesitas revisar a la luz de este estudio?

6. ¿Qué motivación de tu corazón respecto del trabajo y la provisión te conviene examinar delante de Dios esta semana?

ESTUDIO 5 DE 5

Servir en la iglesia local

PREGUNTA INTRODUCTORIA

«Si tuvieras que nombrar una manera en que servís —o podrías servir— a tu iglesia local, ¿cuál sería?»

Y Él dio a algunos el ser apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros, a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo; de quien todo el cuerpo, estando bien ajustado y unido por la cohesión que las coyunturas proveen, conforme al funcionamiento adecuado de cada miembro, produce el crecimiento del cuerpo para su propia edificación en amor. Efesios 4:11-12, 16

CONTEXTO DEL PASAJE

Pablo describe a la iglesia como un cuerpo que crece cuando cada miembro cumple su función. Los pastores y maestros no hacen la obra en lugar del pueblo: lo capacitan para que todos sirvan. Llegamos aquí al cuarto lugar en el orden de prioridades, sobre el fundamento de los anteriores.

ENSEÑANZAS PRINCIPALES

1. Todos los miembros hacen la obra del ministerio

Si amo a Dios y lo tengo en primer lugar, si cultivo mi relación con Él a diario, si amo a mi cónyuge y a mis hijos y los guío en el Señor, si soy un fiel trabajador y proveedor de mi hogar de manera que glorifico a Dios en mi trabajo... entonces lo siguiente que Dios me pide es que sirva en la iglesia local.

La iglesia son sus miembros, los que la componen. Dios manda que cada uno de nosotros sirva para el crecimiento del cuerpo, en la obra del ministerio. No son los pastores ni los diáconos los únicos que deben hacer esa obra: son todos los cristianos los que deben arremangarse y servir al Señor para la edificación de la iglesia local.

Pero a cada uno se le da la manifestación del Espíritu para el bien común. 1 Corintios 12:7

Si el pie dijera: «Porque no soy mano, no soy parte del cuerpo», no por eso deja de ser parte del cuerpo. Ahora bien, Dios ha colocado a cada uno de los miembros en el cuerpo según le agradó. 1 Corintios 12:15, 18

2. Servir y hacer discípulos no es opcional

Toda autoridad Me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado; y recuerden que Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo. Mateo 28:18-20

Este es el mandato que Dios ha dado a los creyentes, organizados en iglesias locales, de las cuales son miembros, con pastores que los capacitan y diáconos que ayudan a que esto se realice. Pero son todos los creyentes los que tienen el mandato de predicar el evangelio y discipular a otros. El discipulado no es opcional: todos somos discípulos y todos somos llamados a hacer discípulos. Distintas etapas, distinto aprendizaje, distinto ritmo, pero finalmente todos llamados a obedecer esto.

¿En qué área estás sirviendo a tu iglesia local? No solo hay áreas visibles: también están los que oran por su iglesia, por sus pastores y diáconos; los que limpian; los que sostienen las finanzas; los que organizan los actos de misericordia, y mucho más. ¿Dónde estás sirviendo? ¿Ves una necesidad que puedas cubrir? ¿Dios te ha puesto una carga? Preguntá dónde podés servir y poné tus manos al servicio.

3. Nos congregamos para estimularnos al amor y a las buenas obras

Una de las principales maneras en que buscamos la edificación de la iglesia es congregándonos. Al reunirnos nos estimulamos unos a otros al amor y a las buenas obras.

Y consideremos cómo estimularnos unos a otros al amor y a las buenas obras, no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino animándonos unos a otros, y mucho más al ver que el día se acerca. Hebreos 10:24-25

Invertir las prioridades es, finalmente, pecado: es no hacer lo que sabemos que debemos hacer, y es idolatría poner cualquier otra cosa en el lugar de Dios. Pero el evangelio nos da más que una lista de deberes. Cristo vivió perfectamente estas prioridades: glorificó al Padre, amó a Su iglesia y se entregó por ella. Por Su obra a nuestro favor, ahora podemos —con Su Espíritu— ordenar nuestra vida para Su gloria, no para ganar Su amor, sino porque ya lo tenemos.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y APLICACIÓN

Comprensión — ¿Qué dice el texto?

1. Según Efesios 4:11-12, ¿para qué dio Dios a pastores y maestros a la iglesia?

2. Según 1 Corintios 12, ¿qué dice el estudio sobre el lugar y la función de cada miembro del cuerpo?

Reflexión — ¿Qué significa?

3. ¿Por qué el estudio afirma que servir y hacer discípulos «no es opcional» para el cristiano?

4. ¿De qué modo el ejemplo de Cristo —que glorificó al Padre y se entregó por la iglesia— cambia nuestra motivación para servir?

Aplicación — ¿Cómo lo vivo?

5. ¿En qué área concreta, visible o no, podrías empezar a servir a tu iglesia local?

6. Repasando los cinco estudios: ¿qué prioridad necesitas reordenar primero, y qué paso darás esta semana?
